

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE

72

Quito-Ecuador, diciembre del 2007

PRESENTACION / 3-8

COYUNTURA

Regreso del Estado y liderazgo político fuerte. Un diálogo sobre la coyuntura / 9-20

El juego de papeles y la auditoría de la deuda interna y externa / 21-26

Wilma Salgado

Conflictividad socio-política Julio-Octubre 2007 / 27-32

TEMA CENTRAL

Ciencias Sociales o "aparatos ideológicos de mercado" ¿qué hacer? / 33-60

J. Sánchez-Parga

Los estudios sobre la historia de la clase trabajadora en el Ecuador / 61-80

Hernán Ibarra

Ciencia económica: Imperialismo contra descolonización / 81-84

Jürgen Schuldt

Siete aportes de la Investigación Sociológica de Bourdieu / 85-100

Luciano Martínez Valle

Etnográficas sobre Drogas, Masculinidad, y Estética / 101-134

X. Andrade

Naturaleza y cultura. Un debate pendiente en la antropología ecuatoriana / 135-150

Alexandra Martínez Flores

Los Andes: la metamorfosis y los particularismos de una región / 151-170

Heracleo Bonilla

DEBATE AGRARIO

Las estrategias de conquista del agua en el Ecuador, o la historia de un sempiterno comienzo / 171-186

Christine Recalt

ANÁLISIS

Política exterior democrática, sociedad civil y diplomacia / 1887-204

Javier Ponce Leiva

El matrimonio entre Pachakutik y la UNORCAC en Cotacachi:

¿Una alianza rara? / 205-230

Rickard Lalander

RESEÑAS

El fin del petróleo / 231-234

Guillaume Fontaine

Estudios Culturales Latinoamericanos, retos desde

y sobre la región andina / 235-238

María Fernanda Moscoso y Juan Carlos Jimeno

ESTUDIOS CULTURALES LATINOAMERICANOS, RETOS DESDE Y SOBRE LA REGION ANDINA

**Catherine Walsh (Editora), Abya-Yala/
Universidad Andina Simón Bolívar-sede Quito, 2004**

María Fernanda Moscoso (Universidad Libre de Berlín)

y Juan Carlos Jimeno (Universidad Autónoma de Madrid)

Escribir (desde España) y a tres años de su publicación, una reseña sobre el texto editado por Walsh (en Ecuador) *Estudios Culturales Latinoamericanos, retos desde y sobre la región andina*, no es casual y responde a intereses muy concretos, ligados a los tiempos y los espacios que hoy nos corresponde vivir. En efecto, la migración de ecuatorianos y personas provenientes de la zona andina hacia España, debería implicar una reconsideración de los distintos nexos transnacionales existentes. Entre ellos, merece un interés especial el área del conocimiento y los retos que el fenómeno le representa. En este sentido, a continuación se presenta una corta reflexión a propósito del lugar de los estudios culturales latinoamericanos, en un contexto marcado por la migración.

En realidad, ¿qué conocemos de los estudios culturales latinoamericanos?, ¿se diferencian de los *cultural studies*?, ¿cuál es su especificidad?, ¿dónde hallar su sentido? El libro que se presenta,

constituye una compilación de artículos y análisis escritos por intelectuales andinos los mismos que no sólo responden, desde perspectivas disímiles, a las interrogantes señaladas, sino que además, generan otras, muchas más y llevan a cabo un esfuerzo por encontrar el sentido de los *Estudios Culturales Latinoamericanos*, precisamente en aquellos intersticios, en el misterio de lo indefinido.

Así, si se lleva a cabo una revisión del contenido de la publicación, su acercamiento y enfrentamiento con los principios científicos de la antropología o la sociología; las distancias y puntos en común con los *estudios subalternos* de origen surasiático, las tendencias *poscoloniales*, los *cultural studies*, los *latin american cultural studies*, se tendería a pensar que el caos reinante imposibilita, dada la diversidad, la delimitación de un *campo* o *área de estudios culturales latinoamericanos*. Sin embargo, quizás no sea así y este aparente desorden no sólo se halle cargado de

sentido, sino que, además, represente la oportunidad para (re) considerar un par de ideas fuertemente arraigadas en nuestras propias prácticas científicas.

Para comenzar, desde nuestra perspectiva, del conjunto de premisas expuestas, se pueden destacar dos que ayudarán a orientar una lectura en particular. En primer lugar, como señala el autor a través del no corto y bienintencionado título *Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder. Crítica de la idea de "estudios culturales latinoamericanos" y propuesta para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico y contextualmente referido*, en América Latina, impórtar directamente la denominación *cultural studies* y el academicismo que la acompaña nos lleva a perder de vista la importancia para el campo que nos ocupa, por ejemplo, las contribuciones de Paulo Freire, Orlando Fals Borda y numerosos intelectuales latinoamericanos que han mantenido y mantienen prácticas dentro y fuera de la academia y que por tanto no necesariamente hacen "estudios".

En segundo lugar, es de destacar el énfasis que pone Walter Mignolo en la premisa de que, en el terreno intelectual, hay tareas mucho más urgentes que las de discutir si vale o no la pena defender o denigrar a los *Estudios Culturales* y esa tarea es la de vigorizar la razón crítica en las humanidades que perdieron terreno en razón del avance de la razón instrumental y la razón estratégica, cada vez más omnipresentes en las universidades de Estados Unidos, Europa y centros de estudio y de investigación desde el siglo XVI.

A nuestro parecer, este par de ideas constituye el hilo de unión entre las distintas corrientes erigidas en el campo de los *Estudios Culturales Latinoamericanos* y sustentan, por tanto, una posición desde la cual podría partir una propuesta. En otras palabras, señalar que en América Latina, el surgimiento de voces intelectuales críticas no es una novedad y que, por tanto, hoy por hoy, hablar de un *campo de estudios* no implica el simple traslado de las "novedades" académicas surgidas en otros lugares del mundo, quiere decir reconocer la existencia de una corriente de estudios que, tomando distancia de las posiciones institucionales dominantes, desarrolla un esfuerzo por poner atención al *lugar desde el cual se habla*, del *cómo se lo hace* y de *aquello que se dice*. En este sentido, los *Estudios Culturales Latinoamericanos* deberían ser definidos, no tanto por sus límites y sí por el desarrollo de una perspectiva atenta al contexto en el cual se produce el conocimiento intelectual y más concretamente, dispuesta a visibilizar las relaciones de poder suscritas a toda práctica académica y que forman parte de aquello que Castro-Cómez denomina la *geopolítica del conocimiento*.

Por tanto, de entre las ideas principales de los textos leídos, se destacan aquellas que apelan a la necesidad general de subrayar y exponer el tipo de relación generada en los procesos de conocimiento en la América Andina y en las consecuencias sobre las sociedades en las que estas son generadas. En otros términos, se demuestra que existe la opción de no separar el contexto de producción académica del lugar en el

que se lleva a cabo, su producto final y sus efectos, es decir, de impulsar la llamada *razón crítica de las humanidades*, como señala Mignolo. Y ese sería el objeto común de los *Estudios Culturales Latinoamericanos*.

Esta *razón crítica*, a su vez, nos plantea interrogantes e inevitablemente, obliga a volver hacia nosotros mismos, sobre todo, porque en la España de hoy, la presencia importante de americanos del sur (ecuatorianos, bolivianos, argentinos, peruanos, venezolanos, colombianos..), representaría un nuevo reto para el pensamiento académico el cual se enfrenta a dos caminos: o bien mirar hacia otro lado o bien, incorporar en su quehacer el reto e impulsar una suerte de pensamiento transnacional, es decir, aquel que se produce a través de los flujos de ideas y reflexiones generados entre el allí y el acá.

¿Qué se quiere decir con lo anterior? Básicamente, que las reflexiones generadas a partir de la lectura del texto, conducirían hacia una pregunta que seguramente aún no halla respuesta: ¿existe en la universidad española espacio para los *Estudios Culturales Latinoamericanos*? Por ahora, nos arriesgaremos a poner sobre el tapete algunas de las inquietudes despertadas a partir de las ideas expresadas en líneas anteriores:

La inmigración ha supuesto una transformación en la sociedad española y por supuesto, en las de origen, lo cual, seguramente ha incidido de modo directo sobre la esfera del saber. Pero, ¿cómo lo ha hecho? Para contestar a la interrogante, quizás sería pertinente indagar, en primer lugar, por el modo en el cual

se produce el conocimiento en España al día de hoy y por el entramado de relaciones de poder que dan lugar a un tipo de producción académica específica. Luego, en segundo término, habría que indagar por el papel jugado por los inmigrantes en la producción de dicho conocimiento: ¿cuál es su rol?, ¿representan únicamente nuevos objetos de investigación, políticas, debates y discusiones?, ¿existe alguna relación entre la asignación de recursos de investigación y la elección de ciertos fenómenos o campos de saber?, ¿cuál es la posición del inmigrante en el flujo de conocimientos que circula actualmente entre los continentes? En tercer lugar, sería interesante indagar por la relación entre la academia latinoamericana y la andina en concreto y la española: ¿qué se lee en España?, ¿cuáles son las relaciones entre la universidad española, por ejemplo y la ecuatoriana?, ¿a quién se cita y cómo?, ¿cuál es la representación más común del intelectual latinoamericano o la del español?, ¿cuáles son los efectos de aquellas representaciones?

Por lo dicho, el debate sobre la pertinencia, en España, de un proyecto desarrollado con miras a construir un campo de *Estudios Latinoamericanos o andinos*, surge de los principios teóricos elaborados al interior del propio campo, en América Latina. Este proyecto, por tanto, sería fruto, por una parte, del nuevo contexto en el cual se reproducen los conocimientos académicos en España, a manera de respuesta a las necesidades surgidas gracias a la migración y por otro, del flujo de conocimientos importados desde la región andina, tanto a nivel de contenidos,

como de "cerebros" que por una u otra razón, se hallan inmersos en los procesos descritos.

Así, se podría decir que este libro no sólo refleja una ardua tarea por aclarar los argumentos principales desde distintas posiciones, sino que además, presenta lúcidos trabajos, como el de Valeria Coronel, quien hace un análisis sobre las experiencias que presentan un modelo de defensa de la cultura como soberanía y resistencia frente al capital.

En suma, su lectura incentiva el deseo por articular, como propone Walsh, desde América Latina, pero en relación con otras regiones del mundo proyectos intelectuales, políticos y éticos que ponen en diálogo, debate y discusión pensamientos críticos (en plural), que tienen como objetivo comprender y confrontar, entre otras, las problemáticas de la colonialidad e interculturalidad, y pensar fuera de los límites definidos por el (neo) liberalismo.